

LA SEMANA CATÓLICA

R. 1953

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta.

SANTOS DE LA SEMANA

Día 3.—Domingo.—San Antero, Papa y mártir.

Fué este Santo griego de nación y su virtud tan extraordinaria, que habiendo vacado la silla Apostólica por muerte del Sumo Pontífice San Ponciano, fué elegido para sucederle por universal consentimiento del clero y pueblo romano. En el corto tiempo que ocupó la Cátedra de San Pedro, aplicó su vigilante cuidado á conservar el sagrado depósito de la fe con la misma pureza en que la habían enseñado los Príncipes de los Apóstolos. Con este objeto en medio de la persecución más terrible, reunía á los fieles en los cementerios y catacumbas para celebrar allí los divinos oficios é implorar la divina misericordia. A fin de que se conservase la memoria de los héroes que padecían la muerte por Jesucristo, nombró notarios que escribiesen con la mayor diligencia y exactitud y custodiasen con el mayor cuidado las actas de su martirio. Noticioso el emperador del celo con que trabajaba este

venerable Pontífice en propagar la fe de Jesucristo, hizo le diesen muerte el día 3 de Enero del año 229.

El rezo es de la octava de San Juan Apóstol y Evangelista, con rito doble y color blanco.

Día 4.—Lunes.—San Aquilino mártir; San Tito, obispo, y los Santos mártires Prisco, presbítero: Prisciliano, clérigo, y Benedicta mujer religiosa martirizada en tiempo de Juliano el apóstata.

Se reza de la actava de los Santos Inocentes mártires, con rito doble y color encarnado.

Día 5.—Martes.—San Telesforo, Papa y mártir; San Eduardo, Rey, y Santa Emiliana, virgen, tia de San Gregorio Papa.

Se reza de la Vigilia de la Epifanía con rito semidoble y color blanco.

Día 6.—Miércoles.—† La Epifanía ó manifestación del Señor; los Santos Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar; San Andrés Corsino, y el martirio de Santa Macra, virgen.

El rezo es de la Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo, con

DEPOSITO LEGAL



rito doble de 1.^a clase, octava y color blanco.

Día 7.—Jueves.—San Julian, obispo y mártir; San Teodoro, monje; San Nicetas, obispo, y San Cleto, diácono y mártir.

El rezo es de infraoctava de la Epifanía con rito semidoble y color blanco, y lo mismo en los días 8 y 9.

Día 8.—Viernes.—San Fulgencio, obispo de Ecija; los Santos mártires Teófilo, diácono y Eladio, y el glorioso tránsito de San Lorenzo Justiniano, primer Patriarca de Venecia.

Día 9.—Sábado.—Los Santos Julian, mártir y Basilisa, virgen su mujer, y San Marcelino.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 3.—Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Convento de Santa Clara.—A las once misa nueva que dirá el Presbítero Sr. Carabias, predicando el Dr. D. Miguel Vicente Santiago.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las Sagradas ceremonias. A las cinco de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos, reserva y adoración del Niño Jesús.

Santo Domingo.—Primer domingo del mes. Por la mañana, á las ocho, misa conventual; por

la tarde, á las tres, rosario, procesión de la Santísima Virgen con acompañamiento de orquesta, y sermón que predicará el R. P. Fr. Perfecto Canteli. Los cofrades del Rosario pueden ganar cuatro indulgencias plenas cumpliendo las condiciones debidas, y una más, si confiesan y comulgan en la iglesia de San Esteban.

Día 6.—Santo Domingo.—Por la mañana, á las ocho misa conventual; por la tarde, á las tres, Santo Rosario y adoración del Niño Jesús.

Los cofrades del Rosario pueden ganar en este día las indulgencias de las Estaciones de Roma.

Catedral.—A las nueve y media solemne misa y homilia, que predicará el Dr. D. Ramón Barberá, Canónigo.

Adoratrices.—A las nueve y media misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto. A las cinco de la tarde estación, meditación, plática que predicará D. Manuel Prieto, coadjutor de la parroquia de Sancti-Spíritus, reserva y adoración del Niño Jesús.

San Boal.—A las diez misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el Presbítero D. Juan Cajal, coadjutor de la parroquia de San Juan de Sahagún. A las cuatro de la tarde será la reserva y adoración del Niño Jesús.

Día 8.—Clerecía.—El ejercicio mensual al Sacratísimo Corazón de Jesús.

¡ADELANTE!

CUANDO entraba nuestra humilde revista en el segundo año de su publicación, decíamos:

«Bien saben los que nos conocen que no tenemos pretensiones de ninguna especie, considerando que hemos llegado á la meta de nuestra aspiración si conseguimos llevar al hogar doméstico lecturas recreativas y piadosas, que proporcionen á las familias católicas un rato de solaz y entretenimiento.

Si hasta al presente no hemos acertado á llenar nuestra misión, culpa es, sin duda, de nuestra inutilidad; mas en lo sucesivo, todos los esfuerzos de nuestra inteligencia han de ir enderezados á tan laudable fin.

LA SEMANA CATÓLICA continuará siendo eco fiel de los acontecimientos de carácter religioso que tengan lugar en nuestra amada diócesis, como asimismo de las noticias de interés general para la Iglesia y para España. Publicaremos también articulitos amenos, sencillas poesías, anécdotas y leyendas que cautiven la imaginación.

Esperamos en el Señor que nuestro Rvdmo. Prelado continuará dispensándonos su protección, ora difundiendo nuestro semanario por los monasterios y por los asilos de Beneficencia, ora prestándole su valioso concurso por medio de la pastoral bendición, que hará, sin duda, que fructifiquen nuestros trabajos en el seno de las familias cristianas.»

Lo que entonces dijimos repetimos ahora que principia para LA SEMANA el séptimo año de su publicación.

Gracias á Dios, á pesar de la guerra ya franca, ya artera de que esta revista ha sido objeto, su vida va siendo de día en día más desahogada, merced á la nunca desmentida amabilidad de nuestros lectores, que prestándonos un apoyo que no merecemos, han contribuido con la subscripción á aminorar los no escasos gastos materiales que ocasiona una publicación de esta índole.

Confirmados en nuestros propósitos, réstanos dirigir un afectuoso saludo à todos nuestros favorecedores, deseándoles felices entradas de año, abundantes en tesoros celestiales.

LA REDACCIÓN.

DON JUAN MALDONADO

LEYENDA

I

TRISTES y fríos se deslizaban los primeros días del año de gracia de 1477. La nieve había cubierto los montes y los valles, y la naturaleza parecía dormir aletargada bajo aquel blanco manto, que cual lúgubre mortaja envolvía á la tierra.

No se escuchaba ni el cantar de los pajarillos que alegran con sus suaves trinos, ni el murmullo del manso arroyuelo, ahora helado, ni el balido de los juguetones corderillos corriendo por la pradera. Nada turbaba el silencio en que se hallaban los campos antes tan lozanos y hermosos. Ni una flor en los valles, ni una hoja en los árboles, ni un lirio en los prados. Todo adormecido, todo sombrío y triste.

Serían próximamente las cinco de la tarde del 10 de Enero. El sol acababa de ocultarse en el horizonte reflejando sus débiles rayos en la inmensa llanura de nieve, y las negras sombras de la noche empezaban á suceder á la luz.

Un caballero vestido elegantemente, según el gusto de la época, caminaba sobre brioso corcel por la senda que conduce desde la pequeña villa de Vitigudino en la provin-

cia de Salamanca, al inmediato pueblo de Moronta. Sus nobles facciones, en las que se notaban marcadas señales de impaciencia, eran espeje claro donde se retrataba la bondad de aquella alma, al propio tiempo que dejaban entrever algún pesar que torturaba su corazón.

Apenas habría recorrido la mitad del camino, cuando llegaron á sus oídos los dulces acentos de una campana: acentos de consuelo, acentos de esperaza y amor, que, cruzando rápidamente la llanura, trepando hasta los montes y descendiendo hasta los más profundos vâlles, recuerdan tres veces al día al cristiano que existe en el cielo una Señora, María Santísima, de quien nació Jesús, que está allí para consuelo y auxilio del hombre. Estos acentos eran la voz de las campanas de la inmediata villa que convidaban á la oración de la tarde.

Nuestro caballero, que era ferviente devoto, se descubrió y elevó sus plegarias al cielo; terminadas las cuales, y dejando escapar de su pecho un hondo suspiro que parecía expresar la última súplica que dirigía á la Reina de los ángeles, trató de proseguir su marcha, aplicando las doradas espuelas á los ijares de su caballo. Mas en vano: el hermoso alazán no daba un paso. Trata de averiguar la causa, y... ¡oh sorpresa! Ofrécese á su vista un venerable anciano que, encorbado bajo el peso de los años, se apoyaba en un báculo con la mano izquierda, elevando hacia el cielo su derecha.

El rostro de este anciano era apacible y severo, y en él se advertían señales inequívocas de penitencia. Una larga barba, cuyo color apenas se diferenciaba del de la nieve que cubría el suelo, y un miserable hábito de monje ceñido con áspero cordón, eran su único abrigo. La presencia de este anciano, jamás visto por aquellos lugares y en aquella hora, con un frío glacial capaz de helar al mis-

mo fuego, llamaron vivamente la atención de nuestro viajero.

Él no conocía á aquel monje, y sin embargo su noble aspecto le cautivaba y llenaba su alma, sin darse cuenta, de santo placer y gozo celestial, volviendo á su corazón la perdida calma.

—¿Quién sóis?—se atrevió á preguntar lleno de confianza. Decidme, venerable anciano, ¿os habéis extraviado y la Providencia os ha traído á este sitio para proporcionarme la dicha de hospedaros esta noche en mi casa? Padre mío, subid, subid al punto sobre mi caballo; vuestra grata compañía colmará mi morada de los bienes del cielo, que sin duda os acompañan. Quedándoos aquí pereceríais de frío.

—*Noble señor, no temáis*—respondió el anacoreta; y sin pronunciar más palabras desapareció cual si fuera una sombra, dejando al caballero más sorprendido y admirado que con su repentina aparición.

Quiso hablar y no pudo; sus ojos en vano trataron de ver nuevamente aquel rostro lleno de bondad, aquellos ojos que le habían mirado con indecible ternura, aquel hábito que, predicando penitencia, dejaba tras de sí la suave fragancia de las virtudes. Había desaparecido y sus plantas ni huella habían dejado sobre la blanca nieve. ¿Qué era lo que había pasado? ¿Quién era aquel humilde religioso? ¿Lo que sucedía era realidad ó sueño? No; él había escuchado aquella celestial voz que parecía haber esculpido en el fondo de su corazón las palabras: *Noble señor, no temáis*.

Lo que acababa de sentir no podía ser ilusión.

(Se continuará)

DEBERES DE LOS CATÓLICOS RESPECTO DE LA PRENSA

FUO un tiempo en que la piedad cristiana se complacía en fundar monasterios, iglesias y hospitales. Estas obras son loables, buenas y santas en todos tiempos; pero fuera de que sus necesidades son hoy menores que en otras épocas, se han hecho legalmente mucho más difíciles para los particulares, desde que el Gobierno, concentrándolo todo en sus manos, ha usurpado las más, se las apropia, ó las dicta leyes. Al contrario, la imprenta periódica es libre, y para asociarse no há menester más que de la voluntad; los diarios directa y sinceramente favorables á la religión son abandonados por el Gobierno, cuando no combatidos, y no tienen más recursos que el concurso de los particulares.

En suma, los periódicos son la gran obra del día, porque son los primeros motores de todo. Deberían, pues, hacerse copiosas y fuertes dádivas á favor de los diarios en verdad y en conciencia católicos; y por este lado debería la devoción de los fieles ilustrados llevar en montón sus ofrendas y dirigir sus esfuerzos, con el fin de proporcionar á esos papeles, tan influyentes y necesarios, la independencia precisa para que se mantengan siempre inflexibles en su deber, y basándose en recursos para que escriban á gusto de todas las inteligencias y se den á un precio acomodado á todas las clases. ¡Ojalá que este ruego de nuestro corazón y de nuestra fe, sea escuchado de tantos ricos estimables, que se lamentan con nosotros de la corrupción de lo presente, se asustan de las amenazas de lo venidero, y pudieran, concertándose, conjurar todas esas calamidades, con la sola influencia de diarios católicos poderosos y puros, inteligentes y baratos!

Así la imprenta periódica religiosa debe ser una obra de celo, rendimiento y sacrificios para todos los católicos; y el no contribuir á ella cuando se puede, es en sí una omisión culpable, pues es negarse á prestar á la religión un concurso de que necesita; pero en especial, abandonar los diarios religiosos para acudir en ayuda de los enemigos, es por parte de un católico una prevaricación y una traición, que sólo pueden excusarse por una inconcebible ceguedad.

Honor y gloria á esos hombres de bien, á esas almas elevadas, á esos católicos verdaderamente entendidos en su vocación, que en medio de este siglo, envilecidos por el culto innoble de la materia y por todas las especies de egoismo, han comprendido que debían de ayudar al Sacerdocio, con el concurso simultáneo de su talento, trabajo y riqueza; y que á vista de esa innumerable multitud, precipitada á su perdición por el torrente de todas las mentiras, de todos los vicios y de todas las extravagancias, han dicho espontáneamente para sí, con el Apóstol, en el sentimiento de una misma fe: sacrificaré gustosísimo cuanto tengo, y yo mismo me sacrificaré por vuestras almas: *Ego autem libentissime impendam et superimpendar ipse pro animabus vestris. (II ad Cor.—VII, 15).*

Tales hombres son gloria de nuestro siglo, esperanza de la Iglesia y el abatimiento de sus enemigos, que no pueden rehusarles una profunda estimación. Pues bien, estos hombres son los únicos dignos y capaces de fundar sólidamente y dirigir con fruto un diario católico; y digámoslo de paso: esas fundaciones piadosas las pide de una manera especial, en el día nuestra santa religión.

MONSEÑOR PARISIS,

Obispo de Langres.

EL PODER DE LA ORACIÓN

Olas de cieno en fuerte torbellino
se elevan en montón á las estrellas:
—aquí estamos nosotras—dicen ellas—
á empañar este sólio diamantino.

Somos del mundo la expresión sincera,
espuma inmunda de su pecho inmundo,
y venimos al cielo desde el mundo
á manchar si podemos esta esfera.

Venimos más rabiosas que dragones
con orden de arrojar á Dios del Cielo,
que ya el hombre no adora á un Dios-Consuelo;
adora á diosas-furias: *las pasiones*.—

El Eterno entre airado y compasivo
duda si castigar matando al hombre,
y ya resuelto á exterminar el nombre
del sér que contra el cielo escupe altivo.

Vió un arcángel llegar á nuevas olas...
—¡que suben más, Señor!—á Dios le dijo—
—nuevos insultos hacia vos, de fijo!
¡son dos ó tres..! ¡qué bellas..! vienen solas!—

Y envueltas entre nubes de colores
más bellas que el albor de la mañana,
se acercan hasta Dios vertiendo grana
y esparciendo el aroma de las flores.

—Ya que estamos, Señor, en tus mansiones
—dijeron—ten piedad del hombre-furia;
nosotras te alabamos si él te injuria
¡que somos! ya lo ves; *las oraciones*.

Desde un convento entre el aroma grato
del incienso venimos á tu trono
á pedirte que ceses en tu encono
contra ese sér, como la fiera, ingrato.....—

Y Dios entonces compasivo y tierno

no quiso castigar el hombre inmundo,
porque subió tras el aullar del mundo
del fraile la *oración* al sólio eterno.

TEÓFILO M. POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Según el proyecto presentado en el Parlamento alemán, los católicos quedarán en libertad para formular programas de enseñanza y elegir á los profesores en toda clase de establecimientos docentes. Es uno de los grandes triunfos de nuestra época.

El *Vaterland* de Viena, propone que los católicos del imperio dirijan á Su Santidad un mensaje con cuantas firmas puedan reunirse, dándole gracias por la publicación de la última Encíclica, toda vez que interesa no sólo á los obreros, sino á los patronos y á las clases trabajadoras, como á la sociedad entera.

El famoso M. Lafrague ha dado en Lille una conferencia, que, á pesar de las ideas del orador, que no podemos en manera alguna aceptar, merece llamar la atención de nuestros lectores:

«Durante 200 años, ha dicho, encontraron recursos los Pontífices Romanos para alimentar á todos los habitantes de sus Estados con pan que costaba á sueldo por libra, mientras en la actualidad hay verdaderos hombres que se ceban en todas las naciones láicas y de láicos Gobiernos.»

Los católicos de Francia, en vista de la situación religiosa, organizan una campaña electoral en todos los depar-

tamentos, y se proyecta la fundación de asociaciones cuyos individuos voten siempre contra los candidatos que no profesen la religión católica y no se declaren dispuestos a combatir cuantos proyectos tengan carácter antireligioso.

Se ha inaugurado en Amberes el órgano colosal, regalado por una señora belga. Tiene 600 tubos y 90 registros.

El fuelle se pone en movimiento por medio de un motor de gas de fuerza de tres caballos, y que para mayor seguridad está colocado en una torre.

En Nueva York, la viuda Sarah Parish Dillon ha legado sus diamantes al Arzobispo Corrigan, para que los emplee en la ornamentación de un cáliz en favor de una iglesia católica que él elija á su voluntad.

La biblioteca de la finada pasará á ser propiedad de la Catedral de San Patricio, para uso de las escuelas dominicales, y los libros coleccionados llevarán el nombre de Biblioteca de Sarah Parish Dillon.

Por el testamento de su esposo, el legado de 50.000 duros, cuya renta disfrutarán en vida cinco de sus parientes, pasará á ser propiedad de la Escuela Apostólica de San José de Watertown, y la renta se aplicará á la educación de jóvenes que aspiren al sacerdocio. Una parte de este legado irá á parar á la iglesia de San Francisco Javier y se destinará á misas en favor del alma del difunto.

Hé aquí algunos párrafos de la alocución pronunciada por Su Santidad con motivo de la felicitación de Pascuas hecha por el Sacro Colegio:

«Pero ¿qué es, preguntamos Nós, lo que temen la sociedad y los que la gobiernan de las muchedumbres que, llenas de respeto, vienen á rendir homenaje al Vicario de Jesucristo? Teman, más bien,

á los que están distantes de la Iglesia y del Papa, los cuales desprecian sus enseñanzas y vilipendian su autoridad. Entre ellos encontrarán los revoltosos, los perturbadores del orden, los audaces excitadores de la plebe que llegan hasta hacer vacilar los fundamentos de toda vida social.

Jamás hallarán esto entre las muchedumbres que siguen y escuchan al Papa. La palabra del Pontífice es siempre una palabra de paz, de justicia y caridad, palabra que recuerda indistintamente á los patronos y á los obreros los deberes á que están sujetos entre sí y en la sociedad; palabra que les inculca no combatirse los unos á los otros, sino vivir en armonía, ayudarse, amarse como hermanos, y que les indica el medio; palabra que si no descuida la reivindicación de sus derechos, y reclama para sí una verdadera independencia, hace además hasta un señalado servicio á la causa del orden y de la paz.

Pero se proclaman enemigos jurados del Pontificado, y celosos de su grandeza, y en el deseo de verle á todo trance humillado y oprimido, contrarían las empresas más nobles y más benéficas cuando preven que ellos han de aumentar la gloria y el prestigio del Pontificado y extender su influencia en el mundo.»

Las Diócesis de España.

Se ha separado de la secta masónica haciendo pública retractación en el *Boletín Eclesiástico de Tortosa*, el vecino de Castellón de la Plana D. Mateo Vila.

En Santiago se han repartido el día de Navidad por unas cuantas distinguidas señoritas de aquella ciudad gran número de trajes á los pobres más menesterosos.

Presidida por el Ilmo. Sr. Obispo auxiliar, en representación del Emmo. Sr. Cardenal, celebró junta el 28 del pasado Diciembre la Tienda Económica de Zaragoza, la

cual se dispone á dar comidas á los niños pobres de las escuelas municipales y de la Asociación de católicos.

Al efecto se han remitido unas circulares á los niños para que en conmemoración de la infancia de Nuestro Señor, ofrezcan como aguinaldo algunos céntimos en favor de sus hermanitos necesitados.

De nuestro Corresponsal de Ciudad-Rodrigo:

El día 23 dió el Sr. Obispo las pascuas á 214 alumnos que asisten á la clase de artes y oficios, repartiéndoles á la vez dulces, higos y nueces en abundancia.

* *

El domingo 27 repartieron las señoras de esta ciudad por medio de la Presidenta y Tesorera de la Asociación catequista cien prendas de ropa entre las criadas que asisten á la Escuela Dominical en el Colegio de las Teresianas.

* *

En el Seminario se ha logrado organizar un notable orfeón, que está cantando la novena del Niño Jesús que aquí se celebra con toda solemnidad. Tal es la concurrencia, que es necesario ir dos horas antes para poder penetrar en la capilla. Sobre todo el jueves por la tarde que predicó el distinguido orador sagrado Sr. Romero, y ayer viernes en que tuvimos el gusto de escuchar al nuevo canónigo D. Perfecto González, fueron muchas las personas que no pudieron entrar en el templo.

Como era de esperar dada la gravedad que anunciábamos en el número anterior, falleció en Toledo el excelentísimo Cardenal Payà.

A su entierro ha asistido el pueblo entero sin distin-

DEPOSITO LEGAL

ción de clases y muchas personas de Madrid, entre ellas el Excmo. Sr Obispo. También ha asistido el Sr. Arzobispo de Sevilla.

Salamanca

Con una concurrencia extraordinaria se ha celebrado en la Clerecía la novena en honor del Niño Jesús.

Todos los días ha predicado el Rvdo. P. Echevarría notables sermones y la capilla de música del Seminario, con la maestría de costumbre, interpretaba bonitos mote-tes y villancicos.

Ayer terminaron tan solemnes cultos, ocupando por la noche la sagrada cátedra el Rvdo. P. Rector de dicho establecimiento, quien pronunció un sermón digno del numeroso y distinguido auditorio que llenaba el templo.

En el convento de religiosas Clarisas tomarán el santo hábito, probablemente de mano del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, cuatro jóvenes el día de la Epifanía por la tarde. El acto promete ser solemnísimos.

Cada día es mayor el número de pobres que acuden á la cocina económica de Calatrava á buscar el necesario sustento.

No nos cansaremos nunca de tributar alabanzas á esta benéfica institución que tantos bienes reporta á la clase proletaria en Salamanca.

Hoy han dado comienzo en la Santa Basílica Catedral los ejercicios de oposición al beneficio de Sochantre, va-

cante en la misma por defunción del infortunado señor Merino.

Seis se han mostrado opositores; siendo presenciados los ejercicios por una comisión del Cabildo, compuesta de los señores Chantre, Barberá y Pereira, y juzgados por un tribunal de músicos que forman el M. de Capilla señor Zabala, el Bajo señor Martinez y el Salmista señor Caballero.

El sábado, segundo día de Pascua, visitó el Alcalde de la capital, Sr. Girón, las cocinas económicas de Calatrava, en ocasión de estarse haciendo el reparto de la comida y distribuyó diez y siete bonos entre otros tantos pobres que allí se encontraban sin ellos. Como extraordinario, les pagó á los mismos su correspondiente ración de vino.

Por orden del Excmo. Sr. Obispo se está derribando totalmente la arruinada iglesia de San Justo.

Los materiales útiles se van recogiendo en el Santo Hospital, á fin de que las piedras que formaron parte de la casa del Señor no se dediquen á usos profanos.

La junta diocesana para promover el Congreso católico de Sevilla la componen: el Excmo. Sr. Obispo; Excmo. señor Dean; M. I. Sr. Magistral; M. I. Sr. D. Nicolás Pereira, canónigo y director de LA SEMANA CATÓLICA; don Francisco de la Concha Alcalde, Registrador de la Propiedad y D. Rafael Cano, profesor de la Universidad.

Todos estos señores se han inscrito ya como socios titulares.

Las personas que deseen dar su nombre á esta obra

católica, ya como socios titulares, ya como honorarios, podrán entenderse con el citado Sr. Magistral de esta Santa Iglesia.

Se avisa á los miembros del pasado Congreso católico de Zaragoza que pueden recoger la crónica del mismo en la Secretaría de Cámara del obispado.

Ayer celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa en la Basílica teresiana de Alba de Tormes, el joven presbítero D. Juan Coronado, predicando en tan solemne acto el Rvdo. P. Carmelita Fr. Angelo del Corazón de María.

*
* * *

También mañana cantará misa en el convento de Religiosas de Santa Clara de esta ciudad, el nuevo presbítero señor Carabias. El sermón estará á cargo del doctor don Miguel Vicente Santiago.

Ya se ha impreso la tabla de los sermones y homilias que han de predicarse en la Santa Basílica Catedral durante el año. Ascienden unos y otras á sesenta.

Miscelánea

Buena lección.—Al transitar por las calles de Montevideo uno de los hermanos de la Congregación de San Juan de Dios, le seguía una turba de mozalbetes, repitiendo: «¡Abajo el Jesuita! ¡Muera!» Mas el hermano, sin turbarse, se vuelve á sus increpadores y les dice: «Yo no soy Jesuita; pertenezco á un instituto que tiene por objeto la asistencia y cuidado de los locos, para lo que gusten mandar, caballeros.» Amostazados éstos con tan preciosa ocurrencia, cesaron de hostigar al valiente religioso.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.